

XVIII/1106 (136) 289

\*\*\*G

**CVRIOSO,**  
**Y NVEVO ROMANCE,**  
en Enigma, como se saben las cosas  
que puede alcançar la Oracion con  
Dios N. Señor: como lo verá el curio-  
so Lector. Compuesto por Lucas  
del Olmo Alfonso.

**S**onoro clarin mi voz  
concordadamente sea  
quien à los hombres despierte,  
y oyan con acierto en ella.  
Todo Catholico escuche,  
por ser quien mas interesa  
en este curioso Enigma,  
si à exercer virtud acierta.  
El Judio, Herege, el Moro,  
el Gentil mi efecto teman,  
pues muchas vezes han visto  
por mi postradas sus fuerças.  
Todos oyan, si ay alguno  
que contradizirme pueda,  
pues quanto dezir espero  
es toda la verdad cierta.  
Y nadie ha de repugnarme:  
dónde quiera que me vea,  
pues todo el mundo de mi  
se ha de valer dónde quiera.  
Soy vna cosa sin cuerpo,  
sin manos, pies, y cabeça,

y quanto Dios ha criado  
se me rinde, y se sujeta.  
Todos los quatro Elementos  
saben tenerme obediencia,  
sin ser Dios, ni poder serlo,  
ni cosa que lo parezca.  
Yo soy quien hizo baxar  
à Dios del Cielo à la tierra,  
y Dios se valió de mi  
en ocasiones diversas.  
Digalo en la tentacion  
el querer que de vnas piedras  
convierta en pan el Demonio,  
y por mi lançado queda.  
Digalo el Monte Tabor,  
quando las glorias tan bellas  
por mi recibió, baxando  
Moyses, y Elias Profeta.  
Y luego en la Institucion  
de aquella esplendida Cena,  
por mi con el Padre Eterno  
dió en Pan comida tan nueva.

En

En la soledad del Muerto,  
 en tanta agonal palestra,  
 de mi se valió tambien  
 porque confortado fuera.  
 Y aun hasta puesto en la Cruz,  
 yo fuy, pues, la medianera  
 para que en tantos clamores,  
 todo lo que pide viera.  
 Es Dios tan amigo mio,  
 que quãdo alguno me empeña,  
 alcanço del lo que quiero  
 à muy poca resistencia.  
 Los Angeles en la Corte  
 Celestial, no me despreciau,  
 antes se alegran que yo  
 tenga contratos en ella.  
 Yo enfreno del mar las olas  
 en las mayores tormentas,  
 y hago que se pare el Sol  
 en medio de la carrera.  
 Digalo, pues, Josuè  
 en la Batalla sangrienta;  
 pues suspendió el Sol por mi,  
 porque victoria tuviera.  
 Lo mismo fue en el Peñon,  
 en la memorable guerra  
 de Fray Francisco Cisneros,  
 para el curso su rueda.  
 Yo hago mudar los montes,  
 el agua que retroceda,  
 que el fuego vivo se apague,  
 que muerto el fuego se encienda  
 Azarias, Ananias,  
 y Misael bien lo cuentan,  
 quando en el fuego por mi  
 libres del todo se quedan.  
 Yo hago mudar los vientos,  
 de donde quiera que vengan  
 como muchos Marineros  
 lo saben por experiencia.  
 Xavier, y Telmo lo digan

en ocasiones como estas;  
 à las rafagas del viento  
 juzgaron que se perdieran:  
 Yo hago que vna seca Vara  
 de flor, y fruto estè llen,  
 que vn arbol verde se te que,  
 y que flor, y fruto pierda.  
 El Patriarca Joseph  
 lo experimentò de veras,  
 pues por mi la seca Vara  
 floreció por dicha nueva.  
 Yo soy quien à los Leones  
 hago amansar su fiera,  
 y que asistían con los hombres  
 mas humildes que vna oveja.  
 Sanson por mi à aquel Leon  
 le desquixò sus fuerças,  
 y Jeronimo le haze  
 que humilde à sus pies parecza.  
 Yo hago, que vn condenado  
 por la Justicia Suprema,  
 guardandole su justicia,  
 se revoque la sentençia.  
 Millares son de millares  
 los que se ven en la tierra  
 casi condenados ya,  
 y por mi el perdon gran gean.  
 A los demonios ayento  
 que se ven en mi presencia,  
 pues en tomando mis armas  
 se atemorizan, y tiemb an.  
 Digãlo los pecador es,  
 vna feliz Magdalena,  
 otra Egypciaca, que  
 perdidos del todo eran.  
 Yo hago, que todo vicio  
 huya, y que los favoreze a  
 Dios à los hombres, qua dano.  
 en paz, y gracia perfecta.  
 Amiga soy del silencio,  
 de la quietud verdadera,

y selgo del co raçon  
 donde cuier o que me vean.  
 Todo hombre, toda muger,  
 que entra por dicha en la Iglesia  
 à no estàr con ellos yo,  
 ser Christianos no profellan.  
 Y el que de mi no se vale,  
 à donde quiera que sea,  
 ni puede ser buen Christiano,  
 ni à Dios el servirlo muestra.  
 A quantos he levantado  
 de la cama, y de su mesa;  
 y abrazandose conmigo  
 gozan gloria verdadera?  
 El Santo mayor del Cielo;  
 viviendo sobre la tierra,  
 de mi se vale, y aun Christo  
 mi grande valor aprecia.  
 A David librè de muerte  
 de la mortal pestilencia,  
 y de muchos enemigos,  
 que vencen mis armas mesmas.  
 A Fernando Rey de España,  
 por mi el Cielo le diò prendas  
 de valor, y à Don Ramiro,  
 que Santiago lo designa.  
 Por mi se alcançan victorias  
 contra el Dragon, y sus fuerças,  
 tambien contra los Infieles  
 en ocasiones diversas.  
 No es mi nombre el de Jesus,  
 ni es posible que lo sea,  
 porque ay mas del vno al otro,  
 que ay desde el Cielo à la tierra  
 Porque es mi nombre in vêtado  
 antes que Jesus naciera,  
 y mucho antes Adàn  
 por mi librò tantas penas.  
 Abraham, y Sara, entra mbos  
 mis justos queridos eran  
 pues por mi alcançaba n ambos

tòdo quanto ellos desean.  
 Y per Moyses, Faracn  
 se libraba de las penas,  
 luego por ser enemigo  
 el infeliz muerto queda.  
 Por mi alcançaba victoria,  
 por mi el agua de vna peña,  
 por mi el Pueblo de Isracl  
 el Manà los alimenta.  
 Las Almas del Purgatorio,  
 estàn siempre à boca llena  
 pidiendo à Dios; que yo  
 las saque de aquellas penas;  
 Los Sacerdotes por mi  
 en la Missa que celebran,  
 hallan dicha, y hallan gozo,  
 y alcançan quanto desean.  
 No soy el Angel Custodio,  
 ni de tan alta eminencia,  
 aunque en muchas ocasiones  
 me atiende Dios, y me aprecia  
 No soy ativa jamàs,  
 humilde si; y de manera,  
 que mientras mas yo profundi  
 me levanto à las Estrellas.  
 Si quiere Dios contra el hòbr  
 vibrar su Justicia recta,  
 por mi se suspende, y dà  
 su misericordia entera.  
 Quanto ay se alcança por mi;  
 porque Dios se lo conceda;  
 y el que no me trae consigo  
 es vn bruto entre las fieras.  
 Yo soy la madre de todos,  
 y todo el Christiano advierta;  
 que no soy Madre de Dios,  
 aquella Pura Doncella.  
 Yo soy, pues, quien à MARIA;  
 la levantò hasta la Diestra  
 del alto Dios, y que siempre  
 estuvièssè Dios con ella.

En medio de sus contentos  
era yo su m. asagera,  
a comunicar à Dios  
lo que Maria desea.  
Y en fin todos los Fieles  
los hijos de nuestra Iglesia,  
sin mi no aciertan en nada,  
y conmigo en todo aciertan.  
Con dezir q̄ el mismo Christo  
me tuvo por compañera,  
y el Santo mayor tambien,  
es dezir quanto ser pueda.  
No quiero dezirlos mas,  
aunque mas dezir pudiera,  
pues para que me conozcan,  
bastante noticia es esta.  
Todo es verdad quãto he dicho,  
si ay alguien que no lo crea,  
con lugares de Escripura  
ya verificado queda.  
Mi Anagrama es no ay calor  
y no os engañe mi idea.

porque en esta Enigma ay  
vna verdad nunca opuesta.  
Pudiera dexar confuso  
à quien escucharme pueda  
por no dezirlos quien soy,  
ocultando mi grandeza.  
Pero para dar exemplo,  
doctrina, enseñanza, escuela,  
os he de dezir mi nombre,  
porque qualquiera me quiera.  
Y porque todos me traigan  
con profunda reverencia,  
para que alcançen de Dios  
mercedes à manos llenas.  
Yo soy, yo soy la Oracion,  
mirad què bastante prueba  
para dezir si es verdad  
quanto referido queda.  
Y pues yo soy la Oracion,  
al Auditorio encomienda  
Lucas del Olmo Alfonso,  
que me reciban atenta.



F I N.



Impresso en Casa de Nicolàs Prieto.

Año de 1717.